

El mundo para el almirante Merino se define entre Satanás y Dios

El Comando por el No advirtió que el régimen militar podría apostar a la suspensión del plebiscito del miércoles.

“Chile tiene que elegir entre el comunismo y el no comunismo. Se va a jugar si será una Rusia, una Cuba, una Nicaragua, un Vietnam, una Bulgaria, una Polonia, o si es un país como siempre ha sido, que le debe su existencia de república democrática y libre a la Virgen del Carmen”, aseguró el almirante José Toribio Merino, jefe de la Armada chilena. Horas después, el Comando por el No —integrado por 16 partidos políticos de izquierda, centro y derecha— advirtieron que el régimen militar —“o grupos de ultraderecha”— podría “crear situaciones de violencia para justificar la suspensión del plebiscito”.

Mientras los partidos políticos daban a conocer el comunicado en el que expresaron el temor de que el gobierno construya artificialmente una situación de violencia que lo dispense de llevar a cabo la consulta del próximo miércoles, el director de la policía militarizada, general Rodolfo Strange, denunció “la existencia de planes para subvertir el orden público en Chile los días 5, 6 y 7 de octubre”. Los opositores al general Pinochet aseguraron que en el gobierno hay preocupación por los resultados de las últimas encuestas, que dan ganador al No por altos porcentajes. Una de ellas, realizada por un instituto dependiente de la Iglesia católica, arrojó un 56,7 por ciento a favor del No y un 17 por ciento para el Sí. “Nos preocupa que, ante el éxito de la campaña por el No, el gobierno o grupos de ultraderecha asuman una actitud intransigente y traten de alterar el curso de la campaña, creando a última hora hechos de violencia que sirvan de pretexto para evitar el plebiscito”, dijeron ayer miembros del Comando por el No.

La conferencia de prensa ofrecida ayer por los opositores constituyó, por otra parte, una muestra del trabajo realizado en el curso del fin de semana para recobrar la unidad, tras las polémicas declaraciones del dirigente del Partido Comunista Volodia Teitelboim, el jueves pasado. En esa oportunidad, el veterano líder y segundo hombre del PC —quien estuvo exiliado en la URSS y regresó la semana pasada a Chile— aseguró que su partido desconocería un eventual triunfo del Sí, y que llamaría al pueblo a salir a la calle, al tiempo que reclamó la creación de un gobierno provisional inmediatamente después del plebiscito. Tanto desde la derecha como desde la izquierda hubo quienes interpretaron que esas declaraciones, más que movilizar, habían aterrizado a muchos potenciales votantes del No. Fueron

varios los dirigentes del PC que se apuraron a despegar al partido de las afirmaciones de Teitelboim. “El PC no quiere provocar un enfrentamiento entre la población y el régimen”, declaró la ex diputada comunista Mireya Baltra. José Sanfuentes, portavoz del PC, dijo a su turno que Teitelboim sólo había apuntado a “invitar al pueblo a celebrar” su victoria. María Maluenda, ex legisladora comunista que ahora milita en el partido de Ricardo Lagos (PPD) aseguró, por su parte, que Teitelboim fue cuestionado incluso dentro de su propio partido, en el que muchos juzgaron improcedentes esas declaraciones.

El temor de que las palabras de Teitelboim dieran paso al régimen para manipularlas según su conveniencia, fue confirmado por las declaraciones del almirante Merino, un hombre famoso en Chile por la precisión de sus metáforas. “El mundo, más que una pelea política, está disputando una pelea teológica... el mundo se define entre Satanás y Dios”, dijo, tras advertir que si los comunistas se “dedican a subvertir el orden público, como comúnmente lo hacen, Carabineros deberá tomar las medidas necesarias”. Y finalmente agregó: “Les va a doler mucho”.

Según el almirante Merino, lo que sucede en Chile “es el reflejo de lo que está pasando en el mundo entero”, y la consulta plebiscitaria del próximo miércoles no es entre un Sí y un No, sino que el país “se está defendiendo entre lo bueno y lo malo”.



“Chile tiene que elegir entre el comunismo y el no comunismo”.
El almirante Merino es un hombre famoso en Chile por sus metáforas.

Yves Montand en Chile

En un paseo por la población La Victoria, donde en 1987 “una bala perdida” mató al sacerdote francés André Jarlan, el actor Yves Montand manifestó ante centenares de periodistas su apoyo al No. “Cuando mataron a Jarlan no le preguntaron si era francés o chileno”, dijo. “Lo mataron porque estaba convencido, como yo lo estoy y ustedes también, de que si queremos cambiar las cosas es preciso darle a este país y a todos los países donde los hombres sean explotados la posibilidad de desarrollar una democracia”. Montand —de juvenil pasado comunista y una más reciente identificación con las nuevas derechas— llegó hace dos días a Chile, invitado por dos altos centros de estudios. Al hablar frente a los pobladores de La Victoria —quienes multitudinariamente presenciaron la ofrenda floral que el actor dejó frente a la que fue la casa del padre Jarlan— dijo creer que el plebiscito será una “gran oportunidad” para el pueblo chileno, pero advirtió que “los partidos políticos deberán enfrentar una situación difícil en el corto plazo”.